

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:
Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de San Bartolomé n.º 17

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault).
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.ª—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

SÓLLER (Baleares.)

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

CUENTO DE OTOÑO

Nada más bello que el Otoño, esa hermosa estación del año preferida por los pintores y por los poetas, que ofrece a los primeros los tintes color de púrpura con que el sol de Octubre decora el frontis de los bosques y despierta en los segundos un sentimiento de delicada melancolía... Melancolía impregnada de dulce y viva esperanza, puesto que a la idea de la muerte invernal, se une, consoladora, la de una próxima resurrección, como si detrás de Diciembre que se adelanta entre un cortejo de árboles y sobre una alfombra de yerbas marchitas y cubiertas por la escarcha, se advinara en el lejano horizonte la aparición de Abril, inquieto, juguetón y coronado de nuevas flores.

Pero esto depende un poco de la hora, del estado del tiempo y de la disposición en que se encuentra el ánimo.

Otras veces, el viento que silba con fuerza, las hojas amarillentas y secas que caen innumerables y vanas como nuestras ilusiones, hablan severamente al corazón y al espíritu y hacen ver la fragilidad de todas las cosas.

Quisiera uno escribir un cuento color de rosa, y de pronto un perro que ladra, una campana que tañe, el rumor de una ráfaga de aire, inspiran pensamientos tristes y recuerdan la aproximación del día de difuntos.

¡El día de difuntos!
Y á propósito de tal día ¿quieren ustedes escuchar una increíble y por lo mismo verídica historia, una de esas historias que, á despecho de la ciencia y de sus obstinadas negativas que hay otro mundo más allá del mundo visible, hacen experimentar á los más escépticos la emoción de lo misterioso, de lo desconocido?

No esperen ustedes de mí una opinión; yo no explico: me concreto á relatar.

La pequeña villa de Puy-Brun poseía hace algunos años una vieja iglesia, clasificada como monumento histórico, cuyo campanero llamado Juan José Moutte ejercía á la vez las funciones de sacristán.

La iglesia fué catedral en otro tiempo; pero despojada por la revolución de su obispo y de su cabildo, sin adornos y sin cuadros, y, por lo tanto, completamente desnuda, ofrecía en su interior un aspecto imponente con sus tres na-

ves separadas por dos hileras de grandes columnas romanas, su cúpula atravesada por un rayo de luz y sus capillas laterales avecinadas y siempre oscuras. Por una escalera de veinte peldaños se bajaba á una especie de subterráneo donde no entraban los más valientes sin sentir un estremecimiento de temor.

El campanero era un viejo, antiguo soldado, nada supersticioso y devoto á medias, como sucede generalmente á los que, sin ser curas, viven en familiaridad excesiva con los símbolos de la religión.

La iglesia siempre sombría, siempre azotada por el viento, existe aún y parece querer durar hasta el día del juicio final; el campanero murió el año pasado á continuación de los sucesos que voy á relatar á mis lectores.

Para los toques diarios y regulares de campana, Juan José Moutte sólo tenía que tirar del extremo de la larga cuerda que, pasando por un agujero de la bóveda, llega casi hasta las losas del pavimento. Pero cuando había que doblar á muerto de primera clase, veíase obligado á subir al campanario. Hay que advertir que á las cinco de la madrugada del día de difuntos, es decir, mucho antes de que amanezca, es costumbre doblar como si se tratara de un muerto de primera clase.

Juan José Moutte, á pesar de su valor y de su larga práctica en el oficio, sentía grande malestar cuando atravesaba una vez cada año y llevando en su diestra una linterna, por las naves del templo frío y silencioso. Para activar todo lo posible el cumplimiento de esta penosa obligación, entraba por la puerta de la sacristía de la que tenía una llave, cortaba al sesgo la nave central y ganaba rápidamente la estrecha escalera de caracol practicada en el muro, junto á la capilla donde está la pila bautismal...

Hacia ya algunos años que al cruzar por delante de la capilla, á las cinco de la madrugada del día de difuntos, creía oír Juan José Moutte dentro de aquella, un ruido semejante al que produciría en la oscuridad una mano volviendo las hojas de un libro. El sacristán pensaba á veces: «Son los ratones» y otras «Es el viento que entra por la abertura que dejó un cristal al romperse.» Pero estas satisfactorias explicaciones no evitaban que se estremeciera su cuerpo y que apartara su mirada del sitio en que estaba la capilla.

Un año la curiosidad venció al temor. Juan José Moutte que tenía enferma á su mujer iba pensando en ella cuando

oyó el ruido de siempre. Decidióse á averiguar lo que era aquello y abriendo la verja con suavidad dirigió la luz de su linterna al interior...; vió una cosa que le llenó de asombro. El gran registro de nacimientos que él dejó cerrado y asegurado con su larga barra de hierro la tarde del día anterior, estaba abierto sobre la tapa de mármol de la pila; y ¡cosa extraña que le puso los pelos de punta! Una hoja y otras muchas después, fueron pasando de derecha á izquierda como movidas por una mano invisible. Aceróse dando diente con diente y en la página que había quedado sin volver leyó las primeras líneas de la inscripción de nacimiento de su esposa.

Juan José Moutte guardó silencio absoluto sobre lo que había visto. La idea de que su mujer iba á morir se apoderó de él por completo. Y en efecto, á los quince días se quedó viudo. Desde entonces no se atrevió á subir sólo al campanario. Pretextando que le faltaban ya fuerzas para voltear la campana grande, hacíase acompañar por dos ó tres amigos y permanecía con ellos en lo alto de la torre hasta que era de día completamente. Como si tratara de aturdirse bromeaba con sus viejos camaradas y bebía vino blanco en abundancia. Cierta vez que se excedió en la bebida mucho más que de costumbre, Juan José Moutte no pudo contener sus deseos de expansión y refirió á sus compañeros lo que ocurría todos los años en la madrugada del día de difuntos dentro del bautisterio.

La confesión del sacristán fué acogida con burlonas carcajadas y picado él en su amor propio propuso la demostración de lo que había dicho.

Bajaron todos y al llegar á la puerta de la capilla oyeron el ruido que una mano produce al hojear un libro.

—¡Silencio!—exclamó Juan José Moutte en voz baja y temblorosa, la Muerte está echando sus cuentas ¿á quien le tocará?

Cesó el ruido y todos entraron, iluminando con la luz de la linterna la mármorea pila sobre la cual estaba abierto el voluminoso registro parroquial.

De pronto el campanero dió un grito y la linterna se le escapó de la mano, quedándose inmóvil sin contestar á las preguntas que sus asustados amigos le hacían. Cuando encendieron luz, el sacristán fijó su mirada, en la que se reflejaba el terror, en el libro de nacimientos, abierto por la página en que estaba consignado el suyo.

Juan José Moutte no probó los ligos

nuevos. Al poco tiempo de ocurrir tan extraño suceso, fué á hacer compañía á su esposa.

Uno de los amigos que presenciaron el hecho que acabo de relatar, me dió los pormenores que transmito á Vdes. en esta narración.

PAUL ARÉNE.

L' ANGEL Y EL MINYÓ

L' ANGEL. Miñonet, que surts ara
De la Ciutat,
Deu me mana que sia
Ton bon company.
Es de nit, y la via
Que mena à dalt,
La via de la Glòria
Tú no la sabs.
Miñonet, no me deixis,
Dona'm la mà.

EL MINYÓ. Altres miñons me cridan,
Amichs, germans;
Una carròssa tenen
Per son anar.
Es de nit, y en la via
Dormir podran,
O satisfets y alegres
Riure y folgar.
¿Sents mos germans que'm
[cridan?]
Jò amb ells m'en vaitx.

L' ANGEL. Miñonet; no 'ls escoltis.
Mou mantell blanc,
Brodat de plata y pèrles,
Te lliurarà
Del fret y la rohuada
Qu'als vespres cau.
Caminant, de tes vènes
La freda sanch
Correrà, quant la séua
Se gelarà.

EL MINYÓ. Escabrosa es la via
Que vaitx trescant.
A les primeres passes
Ja'm tròb cansat.
Vóra la torrentera
El camí es plà.
Qui'l travessa no's causa;
Va cap avall.
Els amichs tots me diuen:
Vés per allà.

L' ANGEL. D'aqueixes véus perdudes
No'n fasses cas.
Puja amunt. No desmayes
Fins esser dalt.

Baltasar seguía callando; pero su emoción era cada vez mayor y su pensamiento repetía constantemente esta frase: «¡Ha salvado á su hija de la muerte!»

Sofía cogió entonces su mano, y poniéndola sobre la mano de Mauricio: —¡Así!—dijo—Las manos juntas, para que se junten también los corazones.

Apareció en aquel momento Eloisa, y cogiéndola la Marquesa, la arrojó entre los brazos de aquellos dos hombres, que al abrazarla, se abrazaron también y confundieron sus lágrimas en el rostro angelical de la niña.

... .. Dos meses después, la granja de Cintruela rebosaba de gente de todos aquellos contornos, viéndose á los campesinos de uno y otro sexo vestidos con sus trajes de gala y mostrando el regocijo y la animación de una romería. Arcos y guirnaldas de flores adornaban las inmediaciones del palacio; una pequeña banda de música tocaba en la explanada; algunos cohetes cruzaban de vez en cuando el espacio con asombro y alegría de los muchachos, y por todas partes, en fin, se notaban las señales propias de una gran fiesta.

A lo mejor aparecieron en la puerta

Aferra't per les ròques.
Dalt els peñals
Veurás prest l'estelada
De lo Cèl blau;
Quant més alt que ses bòyres
Tendrás el cap.

EL MINYÓ. El camí que me mòstres
Es molt ingrat.
Romaguers sòls hey creixan
P'els séus costats.
¡Ay! S'altre plè de ròses,
Estich mirant,
Y jardins delitosos;
Ahont mos germans
De rossifòls y mèrles
Senten els cants.

L' ANGEL. Puja, que pòch te manca
Per arribar.
Mirá s'estèl de s' auba,
Qu' es de brillant.
Sa llum del sòl cubreixen
Niguls daurats.
Mira ses clares aygues
Còm van saltant
Les peuyes, fent cascades
Cap à n' els valls.

EL MINYÓ. El sòl ja surt, ¡Qu' alegre
Qu' es aquí dalt.
Ja veix el sòl. Les bòyres
Corren p' el plà.
¡Ay! pròp de mi s' axéca
El rich palau
Ahont sònan de la glòria
Dolcíssims cants,
Que mos germans no senten,
Tan lluny son ja.

L' ANGEL. ¡Pobrets! Les séues riayes
Prest plòrs serán,
Devall s' espessa bòyra
Que tapa es prat;
Y el torrent dins les ones
Los s' en durá.
Quant per ells el sòl surta
Tèrra no haurán;
Ni fórses per tornarhi
Nadat, nadant.

P. y C.

PENSAMIENTOS

La experiencia es un trofeo formado con las armas que nos han herido.

Ph. Gerfaul.

La vida es una escuela, en la que nunca hay bastante tiempo para concluir de aprender.

F. Savage.

FOLLETÍN

LA GRANJA DE CINTRUEÑA

joven viuda, la cual se apresuró á ofrecerle cuanto su miserable estado requiera. Sentados alrededor del fuego del hogar, donde chisporroteaba un tronco de encina, la joven sintió por primera vez, desde su instalación en la granja, las dulces emanaciones de ese otro fuego que calienta el alma, y que sólo existe en las casas en que hay niños que jueguen y ancianos que cuenten historias del tiempo lejano. Preguntóle al viejo por la suya, y mientras la niña, ya repuesta del frío y del cansancio, se entretiene en acariciar á un perro, que echado junto á un banco miraba con cierta desconfianza á los huéspedes, el anciano refirió... lo que tú acabas de oír.—Cuando la joven escuchó tu nombre, se humedecieron sus ojos con lágrimas, no sé si de pena, ó de celos, ó de tristeza. Lo que sé es que la niña, al ver aquel llanto, se arrojó instintivamente en los brazos de la joven, y como si Dios la inspirase, dijo con la inocencia de su edad:—¿Quieres tú ser mi madre?—Si, contesté yo, Mauricio, ¡yo, que quería darte la última prueba de

mi cariño.—Tú serás mi hija desde hoy, y si algún día llega tu padre á saber de tí, que no pueda reclamarte, ni amarte, ni darte el nombre de hija, sin que reconozca en mí los derechos de madre. Desde entonces...

Sofía no pudo continuar. Mauricio se había arrojado á sus plantas, y llorando á lágrima viva, como un niño, cogió una de las manos de la Marquesa, y besándola cien veces con la efusión de quien no sabe expresar de otro modo los hondos sentimientos de su alma, dijo entre sollozos, y formulando trabajosamente las frases:

—Si, Sofia, sí; desde entonces tú has sido su madre, y yo, antes y después y siempre, el más infame y miserable de los hombres. Lo reconozco y lo confieso delante de tí, á quien he ofendido, y delante de este pobre anciano, á quien villanamente deshonré... Ya ves... Yo no puedo expresar lo que siento... El llanto me ahoga y el dolor y la vergüenza me confunden... ¡Sofía!... ¡Baltasar!... No merezco vuestro perdón... Pero otorgádmelo á cambio del horrible sacrificio que quiero imponerme... Me alejaré de aquí sin abrazar á mi hija, sin decirle que soy su padre y que tiene obligación de amarme más que á nadie en el mundo...

—¡Sí, sí!—le interrumpió Baltasar, disimulando la emoción de que estaba poseído.—Ese es el castigo que V. merece. Siquiera una vez en la vida es V. justo. ¡Lejos para siempre de esa hija á quien V. abandonó, como á su madre!...

—¿Para siempre?—exclamó Mauricio con espanto.—¿Que ella no sepa á quién debe la vida dos veces?

—¿Dos veces?—dijo Baltasar.

—Hoy mismo—repuso la Marquesa—la ha salvado de la muerte.

Baltasar volvió la cabeza para enjugarse dos gruesas lágrimas que se habían desprendido de sus párpados, como dos gotas de rocío de las hojas de una vieja encina.

Sofía hizo levantar á Mauricio, que continuaba de rodillas, y acercándose á Baltasar, le dijo casi al oído:

—¿Serás capaz de oponerte á los designios de la Providencia? ¿Por qué le ha traído Dios á nuestra casa? ¿Por qué la ha salvado hoy á su hija? ¿Por qué la soledad de mi granja ha servido, por extraña combinación de los sucesos, para que tú halles al burlador de tu hija, y tu nieta halle á su padre? ¡Baltasar!—añadió Sofia, viendo que el anciano callaba.—La justicia divorciada del perdón y la misericordia, no es justicia, es venganza; la venganza es odio y el odio es el espíritu de Satanás.

de la casa Mauricio y Sofia cariñosamente cogidos del brazo, y Eloisa, vestida con primor y más hermosa que nunca, saltando delante de Baltasar, que, con su largo levitón de gala y su corbatín apretado, estaba dirigiendo los preparativos para celebrar dignamente la boda de su señora con el Sr. de Santoyo.

Gritos y vitores resonaron en la explanada al presentarse los héroes de la fiesta, y Baltasar, que acababa de ser acosado por una turba de chicuelos, apenas podía sacar de las profundidades de sus bolsillos los puñados de cuartos que arrojar á la rebatiña.

Sofía, sonriendo de felicidad al ver aquel cuadro, le dijo á Mauricio: —Ya ves en qué vino á parar tu candidatura: en una boda campestre.

—Y yo bendigo á Dios—contestó Mauricio—porque me proporcionó esta dicha que no merezco. Aquí viviremos, en nuestros queridos campos, para que con nuestro amor y nuestro trabajo sea un nuevo paraíso esta granja de Cintruela.

Sección Científica

SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS GRAMATICALES

Estos giros expresivos de lo optativo referente á lo irreal exteriorizan un deseo tanto más vehemente cuanto más difícil parece su realización sobreentendiéndose generalmente el concepto latente de una hipótesis callada de negación implícita: «si fuese posible» ó «pero no es probable, posible que eso suceda»

Y, por último, para expresar deseos, particularmente cuando se desean cosas cuya obtención dependen de la buena voluntad de la otra persona con un tono de modestia, urbanidad ó de circunspección reservada, se usan las formas subjuntivas en *ara* ó *iera* ó el pretérito de futuro.

Por ejemplo: quisiera, querria, me gustaria hablar con Vd. á solas (si Vd. quiere, si pudiese ser); podria yo saber cuanto esto le ha costado? (=quisiera saber); me atreveria á pedirle á Vd. un favor (=quisiera pedirle un favor, pero apenas me atrevo); suplicaria á Vd. me concediese este favor; desearia, deseara que recomendará Vd. ese proyecto.

Y así es que preguntando por lo que otra persona desea, se dice: le daré ó daria á Vd. algo más de este plato? (quiere Vd. que le dé etc.). ¿se lo diré? (=quiere Vd. que se lo diga?).

Las construcciones optativas pueden considerarse como construcciones abreviadas ó bien como condensaciones de una cláusula subordinante que encierra un verbo de deseo ó voluntad, y de una oración—sustantivo á esa subordinada por el nexo conjuntivo *que* seguido de subjuntivo; estas cláusulas así combinadas pueden sin inconveniente sustituirse á las condensadas.

Por ejemplo: si no es verdad lo que digo, (quiero) que me ahorquen, que Dios me castigue, maldito sea yo; (deseo) que la fortuna te sea propicia!

Cierta clase de cláusulas siendo por su naturaleza rebeldes á ajustarse á las leyes del traslado de las relaciones temporales que requiere una transposición al discurso indirecto, ó se conservan del todo invariables ó tienen que deponer su construcción especial para poder pasar al discurso indirecto.

En tal caso se hallan todas las cláusulas de carácter exclamativas, como las expresivas de lo admirativo y de la interrogación retórica de negación implícita.

Por ejemplo: me dijo: cuántas veces no verás tu en el discurso de la vida que las personas en quienes has colocado tu confianza te traicionan (futuro: *verás* que traicionarán); ó bien despejándose la construcción de lo admirativo-exclamativo: me dijo que muchísimas veces veria que las personas en quienes habia colocado mi confianza me traicionarían.

Cuando el imperativo y el subjuntivo optativos despojándose de su construcción característica de exclamación pasan al discurso indirecto, se ponen en dependencia gramatical de un verbo que significa voluntad ó intimas un deseo etc. Y si el verbo que gobierna la construcción imperativa ó optativa pertenece en su acepción genuina á la clase de los verbos de entendimiento, el mismo subjuntivo optativo le comunica entonces el concepto de lo volitivo.

Por ejemplo: aguardame tres dias y si al cabo de ellos no he ó hubiere vuelto, ten por cierto que Dios ha sido servido de que en esta peligrosa aventura se acabe mi vida; le intimó que le aguardase—y que si—no hubiese vuelto, tuviese por cierto que Dios habia sido servido de que en aquella peligrosa aventura se acabase su vida; le gritaron que corriese (corra Vd.); le dijeron que saliese; le hice señas que se estuviese quieto; me bendijo diciendo: Dios te guarde ó rogando que Dios me guarde.

4.—Posición del Sujeto en Construcciones Imperativas y Optativas.

Por lo que toca á la colocación del sujeto en construcciones imperativas y optativas, hay que decir que el tono rápido ó imperioso de un mandato y la apasionada enunciación de un deseo, de un ruego y de una súplica es causa de que se principie por el verbo, es decir, por la voz por excelencia expresiva de la finalidad de toda enunciación elocutiva y se le posponga el sujeto, caso de hallarse expresado.

Respecto del imperativo propio con sus segundas personas, el pronombre *tu*, caso de expresarse,—lo cual no es lo

más usual—se pospone actualmente casi siempre al imperativo, mientras que, en lo antiguo, le precedía con frecuencia.

Este *tu*, á veces expresado, dando más fuerza y energía enfática al concepto imperativo, se hermana más íntimamente con el significado del imperativo siguiendo á éste que cuando, ó en el desatino de la conversación ó por motivos de poner más en relieve la persona á la cual se manda, se le antepone una vez ó otra.

Por ejemplo: dame una mano y ayúdame un poco; *tu* calla ahora y déjame á mi; *tu* duerme y yo velaré.

Respecto del uso del pronombre de la segunda persona de plural *vosotros*, as es regla casi constante de no expresarlo siendo suficientemente caracterizado el imperativo por su forma especial.

Por ejemplo: haced lo que queráis! vestios pronto; callad y entrad ó idos.

Sin embargo nada impide que el nombre ó el título de la persona á la cual va dirigido un mandato ó deseo acompañe en vocativo al imperativo ó anteponiéndose ó intercalándose ó posponiéndose.

Por ejemplo: todo ¡Dios mio! me lo guarda para allá! Señor Dios mio, que tuviste por bien criarme á tu imagen y semejanza, hinchá este seno que tu criaste ¡sal del polo frio, invierno yerto!

Este es justamente el caso donde *tu* y *vosotros* (ó sea *Vd.* *Vds.*) se usan con más frecuencia y aún de necesidad cuando tal vocativo se halla expresado por una oración relativa; en tales construcciones, que suelen ser invocaciones, los pronombres preceden casi siempre así á sus determinaciones como al imperativo.

Por ejemplo: *tu*, que crees sabértelo todo, dime ahora; vosotros, primaverales meses, que ahora estais escondidos, venid á vestir los campos de felpas y de tabis! calla *tu*, pajarillo vocinglero.

En cuanto á la forma convencional de conversación *Vd.* *Vds.* que ha adquirido el valor de un pronombre de segunda persona, se suele expresar y postergarse al verbo.

Por ejemplo: déjeme Vd. en paz; no me vengán Vds. con tales mentiras; cánteme Vd. una petinera; diga Vd.; no me mortifique Vd.

Dr. MÁXIMO HERTING.

(Se continuará).

Actualidades

LA SEMANA

Los sucesos de los últimos ocho dias han sido una doble serie de sobresaltos y satisfacciones para los buenos españoles. Los rumores alarmantes, las noticias de desastres y las nuevas de victorias se han mezclado en tal forma que en algunos momentos no era posible comprender si habia llegado el principio del *Finis Hispania* ó si comenzaba á tender la Providencia sus protectoras alas sobre nuestra nación. Los vanos y repetidos intentos para botar el crucero *Princesa de Asturias* en el Arsenal de la Carraca y las averías sufridas por el crucero *Alfonso XIII* las dos veces que intentó abandonar el puerto del Ferrol para surcar el Atlántico y el Mediterráneo por vez primera, causaron en la opinión profundo descontento y pusieron en tela de juicio la ciencia de nuestros constructores y el acierto de nuestros ingenieros. La habilidad de nuestros marinos. Por fortuna, Dios aprieta, pero no ahoga: las averías del *Alfonso XIII* no son tan graves que el barco no pueda navegar dentro de un mes, y el *Princesa de Asturias*, gracias á la acción de una alta marea y cuando los ingenieros estudiaban la manera de protegerle por medio de flotadores hasta que juzgasen llegado el momento de intentar por tercera ó cuarta vez la batida, cayó en la mañana del 17 al mar, cuando menos lo esperaban operarios é ingenieros, y por un verdadero milagro no sufrió deterioro alguno, y desde entonces flota gallardo en los caños de la Carraca, en tanto que se cruzan los plácemes entre el Ministro de Marina y los jefes del Arsenal, indicio de los buenos deseos que á todos animaban y prueba de que se han sentido aquéllos aliviados de gravísima responsabilidad.

Con las desagradables noticias de esas contrariedades y de esos fracasos coincidieron otras no menos alarmantes de Filipinas. El General Blanco anunció desde Calamba el dia 12 que habia sa-

lido á operaciones al frente de algunas fuerzas, á fin de impedir que los rebeldes de la provincia de Cavite se corriesen á la de Batangas, atendiendo sin duda las instancias de los españoles de Manila, disgustados por la inacción del General. Aun cuando el telegrama oficial causó por lo inesperado alguna zozobra, se creyó que seria anuncio de una serie de triunfos para nuestras armas y de fracasos para los separatistas, cuando se recibió la triste nueva de la sublevación de una compañía de disciplinarios en Mindanao, de haber perecido ó estar heridos los españoles que la mandaban y de haber sido desarmados los soldados de otra compañía análoga, y casi al mismo tiempo llegaron á Madrid los despachos que anunciaban el fracaso de una columna de 400 hombres, enviada en socorro del destacamento leal sitiado en Talisay por considerables masas rebeldes, la ocupación de la población por éstos y el regreso del General Blanco á Manila por hallarse enfermo de un ataque cerebral el animoso y enérgico General Echaluze, el más valioso sostén de la dominación española en Filipinas durante los dos últimos meses.

Forjándose mil hipótesis, á cual más pesimista, para justificar la retirada del General Blanco, no bien explicada por el telegrama que hizo publicar el Gobierno; los Ministros se sentían desconcertados, por lo mismo que esas noticias se recibieron durante la estancia del Sr. Cánovas en Toledo, y Dios sabe hasta donde hubiera llegado la inventiva de los pesimistas si no hubiese telegrafado el Capitán General del Archipiélago el dia 15, indicando cual era la enfermedad del Segundo Cabo Sr. Echaluze, y anunciando que habia dejado establecida una línea de fuertes que impedirían el avance de los separatistas. A desvanecer por completo los sobresaltos contribuyeron los telegramas del dia 19, que daban cuenta de la toma de Nasugbu por las fuerzas leales.

El General Jaramillo, al frente de un destamado de la Guardia civil, de tropas de los regimientos 70 y 73 y del tercer batallón peninsular de cazadores, auxiliado por los cañoneros *Leyte* y *Bulacán*, que emplearon hábilmente su artillería, logró apoderarse de tres edificios fuertes los separatistas, y ocupó la importante población, de 8.700 habitantes, en tanto que los rebeldes huían en dirección á Looc, perseguidos por nuestras columnas. Los soldados tuvieron 25 bajas, ó sean 23 heridos y 2 muertos, y los vencidos 114 muertos. Además dejaron los segundos en poder de la tropa un cañón, tres falconetes y muchos fusiles y armas blancas. El dia anterior, 17, habia sido rechazado de Bañadero un grupo de tágalos, que emprendió la fuga dejando 14 cadáveres en los alrededores de la población.

Estas noticias y la indicación de que el Gobierno se propone relevar en breve al General Blanco, enviando para ello á Filipinas un Teniente General, que por lo pronto sucederá al General Echaluze, otro de división y un tercero de brigada, han levantado los decaídos ánimos y han desvanecido la atmósfera de pesimismo que se habia condensado estos dias y el temor de que la insurrección filipina adquiriera proporciones tan graves como la de Cuba.

Esta comienza á entrar en una nueva fase y cuantas noticias se reciben de la Gran Antilla prueban que el General Weyler y el Gobierno se han decidido al fin á utilizar, en cuanto pase la estación de las lluvias, los importantísimos elementos de combate allí acumulados. Las últimas acciones reñidas en Pinar del Río, aun cuando no han sido el resultado de un plan estratégico combinado hábilmente, tal vez porque aún no se hallan reunidas allí todas las fuerzas que han de operar á la vez en breve ó porque las lluvias torrenciales impiden iniciar el movimiento general contra Maceo, han causado á éste bajas mayores que las calculadas en un principio; han obligado á varias partidas á segregarse del núcleo principal y á vagar sin municiones ni medicamentos, dejando morir los heridos por falta de medios para auxiliarlos; han costado la vida á varios cabecillas y entre ellos á un ayudante del caudillo mulato, y han ocasionado á éste una herida, según afirman los numerosos presentados que han acudido de San Cristóbal. No es de maravillar que el General Melguizo sea agraciado con un ascenso, á pesar de los rumores que han circulado acerca de un veto atribuido al Gobierno yankee. Otros hechos de armas han revelado

nuevamente el valor de nuestros soldados. Tal la carga de caballería de un escuadrón de Pizarro contra la partida Delgado en Bejucal, partida que dejó 22 cadáveres en el sitio del combate; la arremetida de 151 jinetes de Lusitania, Princesa y voluntarios, que desalojaron dos veces de posiciones bien elegidas á 400 rebeldes, haciéndoles cerca de Madruga 40 muertos, y sobre todo los choques habidos en Cascorro y sus inmediaciones, provincia de Puerto Príncipe, donde se ha patentizado el tesón de una compañía de soldados y la pericia del General Jiménez Castellanos, que ha contenido el avance de Máximo Gómez y Calixto García hacia el centro de la Isla. Hé aquí como daba cuenta el General Weyler de la serie de combates que ha impedido al generalísimo de los separatistas apoderarse del mencionado villorrio, á fin de alardear que era dueño de una plaza fortificada:

«Una compañía del regimiento Maria Cristina, de guarnición en Cascorro (Puerto Príncipe), estuvo sitiada catorce dias por todas las partidas del Camagüey, dirigidas por Máximo Gómez; hicieron 219 disparos de granada y brillante defensa hasta la llegada del General Castellanos. Felicito guarnición en nombre de S. M. en orden general. Propondré y recompensaré á todos los que han contribuido á este hecho, que tuvieron cuatro muertos y once heridos.

General Castellanos salió de Puerto Príncipe con 1.800 hombres, 300 caballos y dos piezas para levantar sitio Cascorro. Dias 4 y 5, en 18 encuentros, arrolló todas fuerzas enemigas Camagüey y parte Oriente en número de 5.000 hombres; dia 8 tuvo empeñado combate en Desmayo, derrotándolos completamente; la columna tuvo dos jefes y tres oficiales heridos, cinco soldados muertos y 51 heridos.»

Faltos de espacio, no podemos relatar el acto de arrojo llevado á cabo por el comandante y tripulantes del cañonero *Vicente Yáñez Pinzón*, para socorrer á un destacamento que ocupaba un pequeño fuerte en el puerto de Banes (Santiago de Cuba); más no dejaremos de comunicar los pormenores que han llegado á nuestra noticia acerca de un hecho realizado en el Río de San Juan. Hé aquí como daba cuenta de él el corresponsal de *El Imparcial* en la Habana el dia 16 del corriente:

«Acaban de recibirse noticias de que fuerzas españolas se han apoderado en Río de San Juan, cerca de Cienfuegos, de armas y municiones desembarcadas el mismo dia para los rebeldes. Estas armas las llevó á tierra el vapor *Dauvilles*.

El cañonero *Contramaestre*, comandante Carranza, y el cañonero *Ardilla*, comandante Bouza, son los que han llevado á cabo esta feliz operación.

En la madrugada del dia 15 envió el Sr. Carranza un bote á reconocer el Río de San Juan. Fué recibido el bote á balazos.

Dispuso entonces el Sr. Carranza que el alférez Pasquin, con 16 marineros, se dirigiese á batir al enemigo que habia hostilizado al bote.

Al avanzar el en que iba Pasquin y los 16 soldados, los rebeldes hicieron un terrible fuego. Muchas balas llegaron á la embarcación, resultando dos marineros heridos.

Viéndose que era imposible forzar la barra del río, el cañonero *Contramaestre* fué á buscar auxilio en el cañonero *Ardilla*, que se sabia estaba cerca.

Tuvo el Sr. Carranza la suerte de encontrar pronto á este barco, que se hallaba frente á Río Hondo, llevando á bordo al General Molins.

Enterado éste del caso, embarcóse en el *Contramaestre*, marchando todos de nuevo á Río de San Juan.

Aribados sin contratiempo, desembarcaron todas las fuerzas y atacaron al enemigo, que ya habia iniciado el fuego.

Cinco horas duró la lucha, hasta que el General Molins y los marineros citados se apoderaron de todo el alijo completo, menos un cañón que ya habian podido llevarse los insurrectos. Apoderáronse de dos botes pertenecientes al vapor *Dauvilles*, que contenían 750 fusiles Müsser, Relámpago y Remington, muchas municiones, cajas de medicamentos, varias maletas y otros efectos y papeles de importancia.

En tierra se hallaron las ruedas, cureña y atalajes del cañón.

Calculase en 300 los rebeldes que defendieron el desembarco.

Se elogia mucho el valor de los tripulantes de los cañoneros.

Las bajas sufridas han sido las siguientes:

Tripulación del *Contramaestre*: Heridos un condestable, un contramaestre, un artillero y cuatro marineros.

Tripulación del *Ardilla*: Heridos un contramaestre, un fogonero y un aprendiz de maquinista.

También ha resultado herido un asistente del General Molins.

Se recordará que el vapor filibustero *Dauvilles* estaba vigilado por barcos de guerra de los Estados Unidos hace dias, pero sin duda la vigilancia era tan poco eficaz como puede juzgarse por el resultado.»

Más para acabar la guerra de Cuba no es suficiente que soldados y marinos estén dispuestos á batirse denodadamente: es preciso que el partido español de la Grande Antilla, que durante año y medio ha creído por lo visto inútil su cooperación, ayude á las columnas; que la policía busque en sus guaridas á los que desde las ciudades envían auxilios y armas á los separatistas, como ha buscado la de la Habana á los dinamiteros pagados por Lanuza y Zayas para volar el palacio de la capitania general, y por último, que el Gobierno disponga de cuantiosos fondos, ya que, según *La Época*, se necesitan diez millones de pesos mensualmente para atender á los gastos de la campaña.

Precisamente de declaraciones hechas hace dos dias por el Sr. Cánovas del Castillo y de afirmaciones terminantes de algunos hombres de negocios se deduce que los capitalistas extranjeros se niegan á cooperar al empréstito de mil millones de pesetas, vista la inacción del numeroso ejército de Cuba y las noticias que ellos dicen tener directamente acerca de la insurrección de Filipinas. No hay que advertir si son ó no infundados los recelos. Lo cierto es que el Gobierno no ha conseguido de las Compañías de ferrocarriles las ayudas que habian de prestarle, una vez votada la ley de auxilios, y que se ve obligado á recurrir á los capitalistas españoles y á hacer uso de la autorización ilimitada concedida al Ministro de Ultramar con anterioridad á esa ley de auxilios, que no puede ser ya aplicada, y que no ha sido aceptada ni por los accionistas ni por la opinión imparcial.

Tiene, pues, que luchar el Ministerio con nuevas dificultades, aunque no insuperables ciertamente, y de ahí el alza en los cambios y la baja en las cotizaciones de Bolsa.

Madrid 21 de Octubre de 1896.

B. de T. y T.

Cosas del tiempo, como diría Campoamor.

Es objeto de todas las conversaciones en Burriana estos dias un hecho curiosísimo bajo todos conceptos y que á pesar de su certeza parece cosa de fábula inventada para recrear á las gentes ó para narrada al amor de la lumbre junto á la chimenea, á fin de entretener la velada en estas noches de invierno que comienzan.

Sin embargo, el hecho es cierto y su desarrollo como sigue:

Hace algo más de veintidós años desapareció de aquella población un vecino de no muy buena conducta, dejando abandonada á la familia y en cinta á su mujer.

Como es natural, practicáronse toda clase de diligencias en averiguación de su paradero, pero como ningún resultado dieron, pasados los primeros meses ya nadie, á excepción de su familia, preocupóse de la suerte del desaparecido.

Transcurrió el tiempo; la abandonada mujer terminó su embarazo y dió á luz un niño que más tarde habia de ser un bravo defensor de su patria.

Aquella criatura que hace unos veintidós años venia al mundo entre lágrimas y miseria, por el abandono del padre, ya hombre ingresó el pasado año en la milicia para cumplir el servicio que la ley impone.

A poco fué destinado á Cuba, y allá marchó en una de las expediciones.

Desde su partida nada de extraordinario le habia ocurrido, hasta que fué destinado para provisionar de agua el destacamento en que se hallaba.

Salió en unión de varios compañeros á cumplir la orden, y casi no habian comenzado su trabajo cuando una numerosa partida insurrecta se los echó encima.

La superioridad numérica del enemigo no fué suficiente para que aquel puñado de valientes se arrojara, y antes que entregarse hicieron frente á los insurrectos, entablándose una de esas luchas homéricas que todos los dias se repiten en la terrible campaña cubana y en las cuales nuestros soldados peleaban con heroísmo inagotable, única riqueza que los gobiernos y las desventuras no han conseguido disminuirnos en lo más mínimo.

Sin embargo, nuestros soldados se vieron cercados, y el que no murió fué hecho prisionero.

Entre los últimos compareció ante el jefe de la partida nuestro protagonista.

La resolución del cabecilla fué tan breve como razonada: fusilarlos.

Nuestros desgraciados bisoños no hicieron alza ni baja al conocer la suerte que les iba á caer, mostrándose con la tranquilidad del que conocía ya lo que se le comunicaba.

No obstante, al ver los preparativos el recluta burriánés, con naturalidad que constituye todo un poema de heroísmo y revela lo que es el soldado español en los momentos supremos, pronunció, aunque con distintas palabras, el célebre *no importa*, cuyo equivalente valenciano es el *jche, local*.

Como hablando consigo mismo, el sereno muchacho exclamó:

—*Hara si que eres mort. Burriana!*

Oída la exclamación por el cabecilla, suspendió el fusilamiento y preguntó al soldado por qué había dicho aquello.

Este contestó que porqué era hijo de Burriana, y como podía haber dicho otra cualquier cosa que se le hubiera ocurrido.

Mediaron á continuación preguntas y respuestas acerca de quién era hijo éste, y de todo ello resultó que el padre del soldado era el propio cabecilla, el fugado hace veintidós años de su casa y de su pueblo, de Burriana.

Entonces instó el padre á que ingresara con sus compañeros en las filas insurrectas, pero el hijo se resistió á ello y no pudo aquel obtener otra contestación que la de *málenmos si volen, pero nosotros no desertem*.

Por fin el cabecilla no se atrevió á fusilarles y les dejó en libertad, entregándole al hijo cien duros en oro para que él, que tendría más facilidades, se los enviara á su esposa.

Efectivamente el muchacho ha cumplido el encargo y ha remitido el dinero á su madre, explicándole en la carta todo lo ocurrido, y que, como al principio decimos, constituye hoy el objeto de todas las conservaciones en el mencionado pueblo.

Crónica Local

UNA MEJORA REALIZADA

El domingo último fué un día memorable para Sóller, una de aquellas fechas que no pueden dejar de consignarse en la Historia de un pueblo sin verdadera satisfacción, y no por lo que tuvo de lucida la fiesta que los agradecidos vecinos de la barriada marítima y algunos maestros albañiles, empresarios de infinidad de obras que en la actualidad allí se ejecutan, tan agradecidos como aquellos, improvisaron para recibir á las Autoridades locales é inaugurar la llegada de la tan deseada agua potable al populoso caserío; sino que por la trascendencia de esta mejora que tantísimos años ha estado en proyecto á pesar de ser de necesidad imprescindible, á pesar de lo mucho que hemos escrito para conseguirla, y á pesar de los buenos deseos de cuantos Ayuntamientos, persuadidos como nosotros de lo primero, han intentado realizarla.

Conocen ya nuestros lectores los trabajos que la Corporación municipal que preside el Sr. Joy tiene hechos, para abastecer de agua el Puerto, desde la adquisición del manantial de *Son Llambay*

hasta la canalización provisional que quedó terminada el sábado por la tarde; respecto de esto ya no queda más que publicar, como no sea el contrato estipulado por el Alcalde con D. Manuel Borrás, propietario de la expresada finca, y esto no nos es posible hacerlo por ahora, á causa de que también dicho contrato tiene carácter provisional, por las excepcionales circunstancias del manantial adquirido. Lo haremos más adelante, y no dejáremos de tener al corriente á nuestros lectores de las demás obras que vayan ejecutándose para la canalización definitiva.

Hoy, ocupándonos solo de la fiesta, diremos que fué en extremo concurrida, conforme habíamos predicho. La banda que dirige el Sr. Rotger saludó á las Autoridades á su llegada al punto donde desemboca el torrente de la *Figuera*, y poco despues brotó el agua, tan abundante, que en un santiamen hubo llenado el lavadero provisional construído el día anterior en el mismo cauce del mencionado torrente, mientras que la música tocaba admirablemente el vals «Saludo á Sóller», bonita composición de su nuevo director, que mereció los aplausos del numeroso público allí reunido.

Usó de la palabra el Sr. Alcalde, don Juan Joy, manifestando que se habían hecho aquellas obras provisionales para no prolongar más tiempo las incomodidades de los vecinos del Puerto, y que por lo mismo desde aquel momento podían emplear el agua para el lavado y demás usos domésticos que creyesen conveniente; felicitó á Sóller por la mejora; hizo constar su agradecimiento á los que le habían secundado para realizarla, citando á D. Manuel Borrás, propietario de *Son Llambay* y á D. Guillermo Moragues que lo es de *El Port*, y terminó dando vivas á Sóller y á España, que fueron contestados por la multitud. Despues del Sr. Alcalde dirigió la palabra al público el sacerdote y maestro de la escuela de aquel caserío, don Juan Covas, quien, haciéndose intérprete de los sentimientos de gratitud de aquellos vecinos, dió en nombre de todos las gracias al Municipio de Sóller por la mejora que acaba de realizar, cuya necesidad manifiesta y cuyas ventajas hizo resaltar en estilo tan sencillo como ameno, y terminó dando vivas al pueblo y á la nación, que fueron igualmente contestados por los apiñados concurrentes.

Terminado el acto, tocó de nuevo la música, y despues, al son del entusiasta paso-doble «General Weyler» dirigiéronse las autoridades, personas invitadas y numeroso público á la casa del predio *Es Port*, en donde su caballeroso colono, D. Jerónimo Calafell, obsequió á los asistentes con un espléndido *lunch*, que á todos, según oímos decir, dejó satisfechos. Al regresar la banda fué al muelle, y tocó algunas piezas junto á los almacenes, con lo que se dió por terminada la fiesta.

Al felicitar al Ayuntamiento que ha llevado á cabo la mejora y á todos los vecinos que han de disfrutarla, no podemos menos de expresar la viva satisfacción que sentimos por haberla visto al fin realizada, despues de tanto tiempo de suspirar por ella; satisfacción que no causará extrañeza de seguro á ninguno de nuestros asiduos lectores, pues que, aun sin necesidad de repasar la colección del SOLLER, recordarán la parte en que á dicha mejora hemos contribuído; satisfacción, en fin, que no son capaces de ahogar todos los desdenes, todas las desatenciones que suele merecer la Prensa local á los que solo en ella piensan cuando les falta propaganda ó cuando echan de menos el para ellos *grato olor* del incienso.

Que sea la mejora en cuestión para bien de todos, y vida y progreso de la populosa barriada marítima de Sóller, es lo que de veras deseamos.

Por medio de pregón se anunció el lunes de esta semana que el Ayuntamiento de este pueblo ha recibido las cédulas personales del corriente año económico, y que todos los días laborables de 9 á 12 por la mañana y de 3 á 5 de la tarde estará abierto el despacho de las mismas en la Casa Consistorial.

En la «Defensora Sollerense» se ha empezado estos días la continuación de las obras en proyecto, sumamente necesarias, como en otras ocasiones hemos dicho. Una vez terminadas éstas, se habrán quitado del lado del teatro los malos olores que tanto molestaban á los concurrentes y quedará más espacioso el salón de descanso.

Probablemente se abrirá el abono para la próxima temporada de invierno tan luego queden dichas obras terminadas.

Los días de buen sol de esta semana han salido infinidad de personas para buscar setas en los vecinos montes, al mismo tiempo que para pasar un día al aire libre; y han sido afortunadas, pues á ninguna hemos oído decir que no las haya encontrado en abundancia.

En la plaza se pagan actualmente á 0'40 pesetas la libra de 400 gramos.

La confección de cajones de higos, que por haber empezado tarde creíamos duraría poco tiempo, continúa todavía.

Estos días se han confeccionado además cajas de limones y de naranjas verdes, que se han pagado á pesetas 12 y á 7'50 la carga, respectivamente.

D. Lorenzo Alou, dueño de la acreditada tienda de ropas «La Isla de Cuba» nos participa por medio de atenta esquelita haber recibido los géneros de la presente temporada de invierno.

Al agradecer la atención que al señor Alou hemos merecido, hacemos pública

la noticia para que la conozcan los numerosos parroquianos de dicho establecimiento y los demás de nuestros lectores que no lo sean y quieran serlo.

Tampoco ayer, día de itinerario, vino de Palma para salir para Cette, directo y Marsella el vapor *Isteño*, á pesar de la carga que había preparada, y del número de pasajeros que confiaban en él embarcarse.

Salió el *León de Oro* ayer á la hora de costumbre, llevándose numeroso pasaje y mucha y variada carga.

Hoy, á las nueve y media ó diez ha llegado el *Isteño*, procedente de Alcedia, y despues de embarcar algun pasaje y un pico de carga ha vuelto á salir á cosa de las dos de la tarde.

Los tordos van llegando este año en número bastante considerable, por lo que los cazadores muéstranse satisfechos; sin embargo, los que sin haberlos cazado quieren comerlos tienen que pagarlos á 0'25 pesetas uno, cuando en Inca y otros pueblos del llano de la Isla su precio máximo es de 0'20 pesetas.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 29 Octubre 1896.

A las ocho de la noche del expresado día celebró la de esta semana el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, D. Juan Joy, y con asistencia de los Sres. concejales D. Martín Marqués, D. José Morell, D. Lorenzo Mayol y D. Miguel Arbona. Leída el acta de la anterior fué aprobada sin alteración alguna.

Entrando luego en el despacho ordinario se dió cuenta de una comunicación del M. I. Sr. Gobernador Civil de esta provincia en la que, según telegrama recibido del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, encarga se vigile en todo lo posible la salida por tierra, impidiendo el embarco, tratándose de provincias marítimas, de los españoles mayores de quince años y menores de veinte, que no hayan consignado dos mil pesetas para responder á la redención del servicio militar, si en su día les correspondiese por cuenta ingresar en activo, y que se adopte igual medida con los individuos de veinte á treinta y dos años que no exhiban pasaporte militar autorizándoles para salir del Reino, ó documento que justifique haber llenado los deberes que determina la ley de reclutamiento y reemplazos. De lo que se dió por enterado el Ayuntamiento.

Fueron leídas, acordándose que pasaran á informe de la Comisión de Obras, las instancias siguientes: Una de D.ª Catalina Colom y Arbona, de fecha 23 del actual, en que pide permiso para agrandar una ventana y blanquear la fachada de las casas números 8 y 10 de la calle de la Luna; otra de D. Andrés Oliver y Moray, de fecha 26 del corriente mes, en la que solicita autorización, previo señalamiento de línea para abrir un portillo (vulgo portella), en el camino nombrado del «Dragón».

Y se levantó la sesión.

En la iglesia Parroquial.—Hoy, al anochecer se cantarán completas solemnes en preparación de la festividad de todos los Santos.

Día 1.º—Fiesta del mencionado misterio: á las 9 y media, horas cantadas y misa mayor solemne, con sermón por el Reverendo Sr. Cura-párroco; por la tarde los actos de coro, procesión y respuestas en el Cementerio y al anochecer maitines de difuntos.

Día 2.º—A las 4 y media de la mañana empezarán las misas cantadas de difuntos terminando con las absoluciones generales.

En el oratorio del Cementerio.—Como todos los años, en el presente, habrá en el Cementerio de este pueblo, el día de Todos Santos, por la tarde, un sacerdote para servir á los fieles que quieran mandar rezar algun responso sobre la tumba de sus parientes ó amigos.

Terminada la función habrá igualmente en el oratorio otro sacerdote dispuesto á recibir los restos de los cirios que los fieles hagan quemar sobre la tumba de sus allegados, si es que quieren hacer donativo de ellos al mencionado oratorio. Dicha cera quemará despues en sufragio de las almas, á intención de los donantes, durante el Santo Sacrificio de la misa y demás actos religiosos que se celebren en el referido oratorio durante el año.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 2.—Total 3.

MATRIMONIOS.

Día 29.—D. David March y Alcover, soltero, con D.ª Antonia M.ª Rullan y Puig, soltera.

Día 29.—D. Juan Bautista Deyá y Trías, soltero, con D.ª Margarita Bisbal y Salas, soltera.

DEFUNCIONES.

Día 27.—Catalina Colom Coll, de 1 año, Santa Catalina.

Día 28.—D.ª Margarita Pons Rullan, de 54 años, viuda, calle de Batach.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 26.—De Barcelona, en 10 horas, vapor Cataluña, de 662 ton., cap. don R. Terrasa, con 30 mar., pas. y efectos.

Día 27.—De Cette y Barcelona, en 10 horas, vapor León de Oro, de 278 toneladas, cap. D. G. Mora, con 15 marineros, pas. y efectos.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 26.—Para Barcelona, vapor Cataluña, de 662 ton., cap. D. R. Terrasa, con 30 mar., pas. y efectos.

Día 30.—Para Cette y Barcelona, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 15 mar., pas. y efectos.

Un jóven de 23 años

de edad desea encontrar colocación para CETTE ó MARSELLA. Sabe leer y escribir y está libre para embarcarse. Informará Joaquín Forteza, calle de Bauzá núm. 19, Sóller.

llarse en los tejidos corticales de su parte subterránea. Necesitan, para desarrollarse, humedad, y además según parece, cierta constitución de la corteza, ó sea abrigo en ella, pues no se desarrollan directamente sobre las raíces jóvenes ni con igual facilidad sobre las raíces de distintas especies del género Citrus. En los puntos de infección se desarrolla el micelio, causando la descomposición de los tejidos, levantando la corteza, que despues se pierde, privando así á los órganos de su capa de abrigo. Crece el mal en mayor proporción, cuando se han formado los conidios, teniendo éstos, al parecer, la misión de crear nuevos focos de infección durante toda la primavera, lo cual explica la creciente intensidad del mal durante estos meses. Es probable que al mismo tiempo se formen los piznidios, cuyas estilósporas tendrán el mismo objeto que los conidios.»

«Mis adelante se forman los espermogonios, cuyos espermáticos continuarán la obra de los conidios durante el verano, aunque en menor escala. Claro es que, en todas sus épocas, la enfermedad toma mayores proporciones en los mismos árboles, si las condiciones exteriores favorecen, ó el desarrollo del hongo, ó la putrefacción de las materias orgánicas. Así se comprende desde luego, que en el verano debe disminuir la intensidad del mal. A fin de Julio ó en Agosto se forma el fruto verdadero, el peritecio, que se conserva durante el otoño é invierno para propagar de nuevo el mal por medio de sus esporas en la primavera siguiente. Pasa así la enfermedad de un año á otro; ó en caso que las condiciones exteriores sean suma-

mente desfavorables, se disminuye y hasta puede desaparecer, aunque raras veces sucederá así, y lo más general es que acabe por matar en más ó menos tiempo los árboles atacados. No habiendo mucho movimiento ni en favor de la enfermedad, ni en contra de ella, se puede calificar la enfermedad de latente. La propagación se verifica por medio de las tres clases de esporas ya conocidas, que se encuentran, ó en el aire, ó en las aguas de riego, en las acequias, y son trasportadas dentro de la tierra por las pequeñas corrientes de agua. La propagación en mayor escala, ó, lo que es lo mismo, el mayor número de nuevas infecciones, tendrá lugar en los meses de primavera hasta fines de Julio. El desarrollo del hongo se favorece con las labores y la humedad del suelo en contacto con las raíces, y la putrefacción por la humedad en unión con ciertos grados de calor y por el contacto con otras materias orgánicas tambien de putrefacción. Probablemente tambien un abono demasiado nitrogenado vuelve los tejidos tan lozanos que resisten menos, y por lo mismo favorece la enfermedad.»

IV.

¿CUALES SON LOS MEDIOS MÁS EFICACES

PARA LA CURACIÓN DEL MAL?

Los medios ideados hasta el presente para combatir al invisible enemigo y remediar sus

extragos, rayan en lo increíble; revelan que, ignorada la causa del mal, difícilmente pueden hallarse los remedios.

No hay que echar en cara á la ciencia el haber mirado esta materia con ojos indiferentes. Pocos serán los profesores del ramo que desde su gabinete, los unos, y sobre el terreno los más, no hayan dado su voto y aconsejado alguna práctica ó específico, tal vez con demasiada ligereza, y si á esto añadimos la audacia de los empiricos y charlatanes, comprenderáse que ninguno de los unguentos y polvos que ofrecen la farmacia ó proporciona la economía doméstica, ha dejado de ser puesto á contribución, llevándose los experimentos hasta el ridículo. La cal viva ó apagada, el cisco de carbón vegetal, la arena, el horniguero, la ceniza, el hollín, la brea, los desperdicios del cloro empleado en el blanqueo de algodón, el chirle, el estiércol en todos sus diferentes estados de descomposición, la sal, el sulfato de hierro y de cobre, el café tostado y molido, etc., aplicado á las raíces; la lechada de cal, la legía, el azufre, la decocción de perejil, el agua del mar, el petróleo, etc., propinado á las ramas en forma de lluvia; poner durante muchos meses las raíces al descubierto, jalar el tronco con cal y azufre, aplicación de fuertes sangrias, etc.; todo esto, y mucho más, se ha practicado en Sóller sin resultado positivo alguno.

No mencionamos los polvos y líquidos ofrecidos por un sin número de *redentores* que diariamente se presentaban á explotar la sencillez y buena fe de los campesinos, porque sería interminable. A tanto han llegado los desengaños,

Sección de Anuncios

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones a razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones a razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante a razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Los anuncios de cualquier tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán a razón de 0'05 pesetas y los reclamos a razón de 0'10 ptas. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de este si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

SERVICIO DECENAL

ENTRE

SOLLER, BARCELONA, CETTE
Y VICE-VERSA

por el magnífico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

Consignatarios.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.
EN BARCELONA.—Sres. Rosich Cárles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25.
EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

EL MOSAICO

COLECCIÓN DE ESCRITOS LITERARIOS EN VERSO Y PROSA

DE

Pedro de Alcántara Peña y Nicolau

BASES PARA LA SUSCRIPCIÓN: La obra se publica por entregas semanales ó bisemanales de treinta y dos páginas de texto, impresas esmeradamente en buen papel y con su correspondiente cubierta.

Cada entrega vale veinte y cinco céntimos de peseta en Palma y treinta en los demás puntos; pudiendo los suscriptores, si así les conviniere, recibirlas por cuadernos de cuatro en cuatro entregas al precio de una peseta el cuaderno en todos los pueblos de Mallorca.

Las entregas sueltas ó atrasadas valdrán cincuenta céntimos de peseta. Con una de las primeras entregas se regalará á cada suscriptor un retrato del autor en fototipia.

En el Establecimiento de Artículos de Escritorio, "La Sinceridad," calle de San Bartolomé n.º 17, Sóller, se admiten suscripciones.

L' UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑÍAS FRANCESES DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Capital social	10.000,000	Francos
Reservas	8.705,000	"
Primas á cobrar	74.287,038	"
Total	92.992,038	"

Capitales asegurados	15.127.713,242	"
Sienestros pagados	194.000,000	"

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samaritanana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

◆Tinta negra Siglo XIX◆Tinta comunicativa◆Tinta violeta◆
◆Tinta carmin◆Tinta para sellar◆etc., etc.◆

La hay en venta en el establecimiento LA SINCERIDAD-San Bartolomé-17-SOLLER.

VENTA DE SOLARES

en el "Noguerá,"

Ultimados ya todos los trabajos preliminares se ha empezado la venta de solares cuyos precios variarán entre docientos y quinientos duros según el sitio que escojan.

Los que deseen adquirirlos pueden dirigirse en Palma á los propietarios, calle de San Miguel, ó bien en Sóller, al Maestro Jaime Rullan y Bisbal (Ros).

DAMIAN FRONTERA

MAYAGUEZ.-(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería.

Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente.

Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

ISLEÑA MARÍTIMA



Viajes extraordinarios con itinerario.

El veloz buque á vapor

ISLEÑO

Saldrá del puerto de Palma, el 10 de Noviembre, á las 8 de su mañana, para los de

SOLLER, CETTE y MARSELLA

verificando el viaje conforme al siguiente itinerario:

Salida de Palma para Sóller, Cette y Marsella, día 10 Noviembre á las ocho horas de la mañana.

Salida de Sóller para Cette y Marsella, día 10 Noviembre á las 4 tarde.

Salida de Cette para Marsella, día 12 por la noche.

Salida de Marsella para Cette, Sóller y Palma, día 14 Noviembre por la mañana.

Salida de Cette para Sóller y Palma, día 15 Noviembre á las 12 del día.

Salida de Sóller para Palma, día 16 Noviembre por la tarde.

NOTA.—Se admiten géneros á 1 peseta 100 kilos.

CONSIGNATARIOS:

En Sóller, D. Ramón Coll.—En Cette, D. Bartolomé Tous.—En Marsella, don J. Mayol.

En la calle de San Pedro núm.º 19, hay naranjos y palmeras en macetas para vender; también los hay de plantel.

ACADEMIA MERCANTIL

DIRIGIDA POR

SALVADOR ELÍAS CAPELLAS

TENEDOR DE LIBROS COLEGIADO

Enseñanza teórica y práctica de Cálculo Mercantil, Teneduría de Libros, Geografía comercial, Legislación mercantil y todo lo referente al comercio según las vigentes leyes.

Clases diarias por la mañana y por la noche. En las clases de noche también hay enseñanza primaria para los obreros idioma Francés y dibujo artístico é industrial.

Para más pormenores dirigirse al Director, calle del Príncipe n.º 13, (Castellet)—SOLLER.

A LOS QUE DESEEN

Comprar Solares

Se les participa que en la barriada LA RUBERTA, y en la finca llamada vulgarmente OLIVÁ D'ES FANÁS, los hay en venta. Los más inmediatos al camino que conduce á Binibassí, cada uno de los cuales tendrá ocho metros de ancho por treinta metros de fondo, podrán adquirirse por 125 á 200 pesetas uno.

Dará más informes el encargado D. Jaime Rullan y Bisbal (á) Ros, Agrimensor, calle de San Bartolomé, n.º 32.

EN LA FINCA

Es Plá d' en Bieleta

PROPIEDAD

DE D. Jaime Orell

existe un extenso vivero, en el cual podrán escoger las personas que deseen hacer nuevas plantaciones en sus huertos, NARANJOS Y LIMONEROS de clases superiores y de todos tamaños.

Vencidas las dificultades que habíanse presentado siempre para el transporte rápido y económico á Francia de los naranjos de jardín, tan solicitados por los sollerenses que quieren complacer á aquellos de sus parroquianos que desean adquirir esta clase de frutales de adorno, en lo sucesivo por el insignificante precio de 15 REALES uno, podrán tenerlos en el muelle de Cette.

Diríjense los pedidos á José Pizá (á) Parriñola, calle de la Rectoría, —SÓLLER.

LASOLLERENSE

DE

JOSÉ COLL

CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española)
Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y expedición de naranjas, frutas frescas y peseadas

PEDRO LLADÓ

SAN JAIME, 28

Antepechos, (empitadós) y guarda-polvos de todas medidas para ventanas y balcones.

Ladrillos para el piso de zaguanes y bodegas.

Fregaderos, pilas, lozas para mesas y demás piezas de la misma índole; todo de piedra artificial compuesta de piedra caliza machacada, cemento ordinario y portlant.

También se graban toda clase de inscripciones en lápidas sepulcrales de piedra de Santañy.

Todo á precios módicos. Única casa en Sóller.

Naranjos y limoneros.

Los hay de diferentes tamaños, hermosos, lozanos y de clases escrupulosamente escogidas, en el vivero de Guillermo Rullan y Estades, Huerto del Convento.—Sóller.

FONDA DE LA MARINA

DE

FRANCISCO CARCASONA y Hermano
PLAZA DE PALACIO, 10--BARCELONA

El dueño de este establecimiento, ex-dependiente de la fonda del Universo, participa á los señores viajeros de toda la isla de Mallorca y en especial á los sollerenses, la gran restauración que se ha hecho al hotel, en el que encontrarán en lo sucesivo un esmerado servicio, lo mismo á la carta que por cuartos, con gran rebaja en los precios.

Con el mismo trato y en las mismas habitaciones que se pagaba 5 y 6 pesetas, se pagará en adelante solamente 4, agradecida la casa á la protección que de estos isleños recibe.

AGENDAS DE BUFETE

PARA EL AÑO 1897.

Se han recibido y puesto en venta en la imprenta de este periódico.

GRAN TALLER DE PIEDRAS DE SANTANY

DE

JOSÉ BENNASAR

Calle de los Olmos n.º 148—Palma.

SUCURSAL EN SÓLLER

EN CASA DE MIGUEL ESTADES, CEMENTERIO 10

Hay en existencia ménsulas, guarda-polvos para fachadas, lozas para balcones (fiolas), pantones y demás clases de trabajos del ramo, á precios reducidísimos, y se hacen además cualesquiera trabajos que se encarguen.

Hay también existencia de piedras mármoles de todas clases.
CALLE DEL CEMENTERIO, 10.—SÓLLER

LA SINCERIDAD

Establecimiento comercial é industrial

DE

J. MARQUÉS ARBONA

CALLE DE SAN BARTOLOMÉ N.º 17

En la sección de librería, de dicho establecimiento, además de toda clase de libros de primera enseñanza, de texto en las escuelas de esta localidad, hay en venta:

HISTORIA DE SOLLER en sus relaciones con la general de Mallorca, por D. José Rullán Pbro.

INUNDACIÓN DE SÓLLER Y FORNALUTX, capítulo adicional á la Historia de Sóller, por D. José Rullán Pbro.

LA ESCUELA POPULAR, método razonado para la ampliación de la primera enseñanza y preparación para el ingreso á la segunda, por don Francisco Saltor y Montagut.

DOS Y DOS FAN CUATRE, ó sia primera tanda de veritats ditas á n'es vesins de sa populosa ciutat de S' Illot, per un tal l'amo'n Tòfol de sa Llana (molt conegut á ca-seua.)

CONCHA Y CATALINA, novela de costumbres sollerenses, por don Juan B. Enseñat.

POESIAS, por D. Juan Alcover y Maspons.

AYGO-FORTS, colección de artículos en mallorquin, por D. Gabriel Maura.

POESIAS CATALANAS, por don José L. Pons y Gallarza.